

EDITORIAL

Cambios en la organización interna de la Revista

Con el ingreso de la revista al índice de revistas mexicanas científicas y tecnológicas de CONACYT para el período 2010-2011, su aceptación al índice bibliométrico SCOPUS a partir de Octubre 2010, su ingreso al índice Scielo-México desde Enero 2011 y la contratación del depósito de metadatos y uso del número DOI para los artículos individuales, dentro del sistema Cross Reference, nuestro órgano de difusión de investigaciones en Análisis de la Conducta esta empezando a madurar.

Por esa razón y como parte del proceso, el cuerpo y el comité editorial han sufrido varias transformaciones.

Agradecemos a los miembros salientes por su trabajo hacia este proyecto editorial y damos la bienvenida a los nuevos integrantes y colegas que continuarán en sus labores de apoyo editorial durante el período de Abril 2011 a Agosto 2012, fecha en que concluimos nuestro mandato.

El trabajo editorial de la revista nos ha introducido a una campo interdisciplinario en el cual hemos aprendido aspectos de diseño y cuidado editoriales, aspectos cuantitativos, criterios de evaluación de la producción científica, así como formas de gestión que permiten asignar consecuencias diferenciales a los diferentes actores, en sus funciones de autores y árbitros, así como aprender de editores de revistas científicas de otras disciplinas, sobre las mejores prácticas editoriales.

Aprovecho la oportunidad para agradecer el apoyo amable, completo y desinteresado que hemos recibido de parte del Lic. David Turner Barragán, Director General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM y su equipo, del Ing. Rogelio Rivera Lizárraga, de la Subdirección del Instituto Nacional del Autor y su equipo, de la Dra. Adriana Ortiz Ortega y del Mtro. Ricardo Vidal Castro, que iniciaron el megaproyecto del catálogo de revistas científicas arbitradas de la UNAM, del Mtro. Guillermo Chávez y su equipo, jefe de las revistas electrónicas DGCTIC-UNAM, de Fabián Romo, de DGCTIC-UNAM, que nos inició en el uso del sistema de la plataforma OJS-UNAM para la gestión editorial, de los maestros Eduardo Aguado y Rosario Rogel, director y subdirectora respectivamente del sistema REDALYC, quienes nos han dado talleres especiales para editores, dentro y fuera del país, para entrenarnos en estrategias “audaces y creativas” en el ámbito de la divulgación científica, así como en las rutinas de ingreso descentralizado de metadatos y al Dr. Antonio Sánchez Pereyra, quien nos ha abierto las puertas para emplear el sistema Scielo-México de marcación descentralizada. Sin su asesoría no habríamos podido lograr los avances recientes.

Una de las reflexiones a las que llegamos, como cuerpo editorial, a raíz de las asesorías recibidas es que necesitamos mejorar nuestras prácticas: aumentar la publicación de escritos colaborativos, tanto entre instituciones, como entre países; reducir las autocitas y sobre todo, fomentar la lectura y uso de los trabajos de calidad que se hacen en nuestro país, así como en los países de la región sobre el análisis de la conducta y mejorar en general la calidad de las revisiones por pares. El artículo de Diana Moreno en este número, donde transcribe parte de una entrevista que se le hiciera a Dan Cerutti, en el obituario que escribió sobre él, resalta la importancia de una actitud positiva de los revisores, de manera que transformemos críticas crueles a los escritos, en comentarios constructivos

que ayuden a los autores a presentar de la mejor manera posible, los resultados que quieren comunicar y que lo ameriten. El trabajo de revisión es una de las actividades didácticas más importantes que podemos desempeñar como investigadores.

El cuerpo editorial en el segmento de editores de sección, desempeña desde ahora funciones específicas de canalización cruzada de los escritos sometidos a dictamen, de modo que se agrega un eslabón más de seguridad para el dictamen imparcial doble ciego, mediante un sistema en el cual los editores de sección reciben escritos anónimos con la instrucción de asignarlos a tres especialistas de instituciones diferentes a las del primer autor de dicho escrito, conservándose los archivos de esos dictámenes anónimos, para las auditorías futuras que realizan las agencias bibliométricas a nuestra revista de manera periódica y también para hacerlos llegar a los otros revisores que analizaron un escrito en particular. Tenemos la fortuna de contar con representantes de diferentes zonas geográficas del país, suficientes para garantizar que un editor de sección no asignará escritos provenientes de su misma región geográfica.

Adicionalmente iniciamos con la publicación de este número, un sistema interno de evaluación a los pares o árbitros, que permitirá premiar anualmente de manera pública, a quienes hayan tenido un mejor desempeño en cuanto a la rapidez de respuesta, esmero y profundidad conceptual de las observaciones que acompañan a sus dictámenes. Así mismo se proporcionará retroalimentación a todos los árbitros individuales, de manera que puedan conocer su desempeño comparado con el resto de los evaluadores y en su caso mejorar su actuación en ese sentido.

Un experto editor con uno de los perfiles académicos más reconocidos en su área, Bob Kaplan, ante mi pregunta de cómo lograr una calidad elevada de los escritos, respondió: "Una revista avanza en la medida que tenga buenos revisores" y considero que esa observación no puede ser más clara, esto es, hay una relación estrecha entre la calidad de nuestra revista en general y la calidad del trabajo de los revisores.

A mi modo de ver, la revista empieza a dar pasos independientes y en ningún sentido puede señalarse que sea un foro para que publiquen en exclusiva los miembros de la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta. Nuestra revista es un órgano de difusión científico, con un comité editorial externo, es decir, cuyos integrantes son colegas con afiliaciones institucionales diferentes a las del editor en jefe, donde los analistas de la conducta, independientemente de su lugar de residencia, filiación y nacionalidad, optan por publicar sus artículos. La ausencia de endogamia en los ámbitos aural, de evaluación y organizativo, es una excelente práctica, sin la cual no hubiéramos podido alcanzar esta fase de consolidación de la revista.

Adicionalmente como un homenaje a quienes han hecho posible que la revista esté viva y sana después de 36 años de su lanzamiento, hemos creado la sección titulada comité honorario. ¡Gracias por fundar y apoyar este proyecto de difusión de la investigación en el análisis de la conducta!

María del Rocío Hernández Pozo
Editora general
Cuernavaca, Mor.
editora@rmac-mx.org
Marzo 25, 2011

EDITORIAL

Changes in the internal organization of the Journal

The Mexican Journal of Behavior Analysis was accepted in the Mexican Index of scientific and technological journals of CONACYT for 2010-2011, since October 2010 it is indexed at SCOPUS, starting January 2011 it is indexed in SciELO-Mexico, and beginning in December 2010 we are members at Cross Reference and we deposit metadata and are authorized to use a DOI number for each published article, with these changes our journal is starting to mature.

For this reason and as part of the process, the editorial committee has undergone several transformations.

I would like to thank the former members for their work towards this editorial project and to welcome the new members and continuing colleagues that will form part of our editorial team for the period from April 2011 to August 2012, when our responsibility in charge of the project will end.

The editorial work with the Mexican Journal of Behavior Analysis has introduced us to an interdisciplinary field in which we have learned different aspects of design and editorial care, scientific tools for assessment, different criteria for evaluation of scientific productivity, as well as different ways of editorial management that allow the administration of differential consequences to the actors in their changing roles of authors and peer-reviewers. We also have learned from editors of scientific journals of other disciplines, about the best editorial practices.

I would like to use this opportunity to thank the kind, complete and disinterested support that we have received from David Turner Barragán, General Director of the Publishing Department of UNAM and his team, Rogelio Rivera Lizarraga, from the Sub-direction of the National Institute of Authorship and his team, Adriana Ortiz Ortega and Ricardo Vidal Castro, both responsible for launching the megaproject Catalogue of scientific arbitrated journals of UNAM, to Guillermo Chavez and his team, in charge of the network of digital journals at DGCTIC-UNAM, to Fabian Romo, from DGCTIC-UNAM, who initiated us in the use of the OJS system, to Eduardo Aguado and Rosario Rogel, director and sub-director of REDALYC, who conducted special workshops on creative and bold editorial strategies and routines of decentralized deposit of metadata, and to Antonio Sanchez Pereyra, who opened the doors for us for using the SciELO-Mexico system for decentralized deposit of metadata. Without their advice and help, we would not have been able to speed up the recent advancements.

Based upon the training we received as an editorial team, we arrived to the conclusion that we have a long way to go still in order to improve our practices: we need to increase the rate of collaborative publications, from different institutions and countries, we need to reduce self-references, we need to promote the use of local articles of good quality from the region on behavior analysis and also we need to improve the quality of peer-reviews. In the obituary for Dan Cerutti written by Diana Moreno published in this issue, she transcribed an interview in which he shares the importance of a positive attitude for reviewing papers, and how to transform "cruelty" towards a more benign and constructive tone to allow authors to present their arguments in the best possible way,

whenever something deserves to be communicated. The work of peer-reviewers is one of the most important didactic activities a researcher could be involved with.

The editorial team in its segment of section editors, from this issue on, will perform specific functions to channel papers submitted to the journal in a crossed fashion, in this way, we add another chain to the security process for impartial double blind review. Under this system the section editor receives an anonymous paper with the instruction to assign it to three independent peer-reviewers, from institutions different from the one where the first author of the paper works. The editor will keep the anonymous assessments for future periodic inspections that different agencies perform on our journal and also to share these anonymous comments among the other peers who did review a particular article. We are fortunate enough to count with representatives of different geographical zones of the country, in order to prevent that a section editor could assign papers coming from the same geographic region where he works.

Additionally we started with this number, an internal system of peer-reviewer assessment, that will allow us to provide public reinforcement every year for the best performance in terms of speed of response, care and conceptual depth of comments accompanying every evaluation. We will also provide feedback to individual peer-reviewers, so they could have information on their comparative performance with the rest of the reviewers, and to improve their score if needed.

A well respected and expert editor, Bob Kaplan, one of the most cited authors in his field, answered to a question I posed to him on how to improve the quality of the papers published by the journal, as follows: "The advancement of a journal relies upon the quality of the reviews", and I could not agree more with him, since there is a close relationship between the quality of our journal and the quality of the work performed by our reviewers.

From my point of view, the journal is beginning to walk independently, and there is proof that the MJBA is not a forum in which members of the Mexican Society of Behavior Analysis publish in an exclusive manner. Our journal disseminates scientific research, with an external editorial board, and by that I mean that all members of this board belong to institutions different from the institution where the editor in chief works. The MJBA is a forum where behavior analysts, irrespective of their place of residence, affiliation or nationality, choose to publish their articles. The absence of endogamy in the sphere of authorship, peer-review and organization is an excellent practice, without which we could not have advanced to this consolidation stage.

We would like to pay homage to those who made possible that the MJBA has been alive and well for 36 years since its launching, for that purpose we created a new section entitled honorary committee. Thanks for founding and supporting this dissemination project of behavior analysis research!

Maria del Rocio Hernandez Pozo
Editor
Cuernavaca, Mor.
editora@rmac-mx.org
March 25, 2011